

Antología de la Poesía Chilena Contemporánea

de Alfonso Calderón

El viejo cochero Tony Weller, padre del inolvidable Sam Weller en los *Papeles póstumos del Club Pickwick*, aconsejó alguna vez a su hijo que se abstuviera de escribir en verso. "La poesía—argumentaba—no es natural".

Semejante posición no parece corresponder a lo que sucede en nuestra patria; así al menos opina Alfonso Calderón, cuya *Antología de la poesía chilena contemporánea* (Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 1971, 383 pp.) surge con una intención precisa: registrar el desarrollo de la poesía chilena desde el momento mismo en que se despoja de su carácter segundón para transformarse verdaderamente en una segunda naturaleza nacional.

Aquel "carácter segundón" se termina, a juicio de Calderón, a partir de la obra de Diego Dublé Urrutia; con ella se inicia una etapa "en que la idolatría de las palabras—nuestro pecado original, según Gabriela Mistral—es desplazada por una notoria conciencia del lenguaje como fundamento de una nueva mirada sobre el mundo y las cosas". Esta etapa, que comprende desde "el naturalismo de Dublé y Pezoa Vélez hasta las zonas primeras del naturalismo", contiene, según el antólogo los elementos necesarios, fundacionales, de la poesía propiamente nacional y contemporánea: un ánimo rupturista, planteado "a partir de un entendimiento de la crisis del concepto de realidad"; una nueva confianza en la capacidad de "las anécdotas trascendentes" para expresar el mundo; una afirmación de la condición poética del lenguaje coloquial. Los nombres que la representan son los de Diego Dublé Urrutia, Manuel Magallanes Moure, Carlos Pezoa Vélez, Pedro Prado, Gabriela Mistral, Angel Cruchaga Santa María, Vicente Huidobro, Pablo de Rokha, Juan Guzmán Cruchaga, Alberto Rojas Jiménez, Rosamel del Valle, Juvencio Valle, Pablo Neruda, Humberto Díaz Casanueva y Oscar Castro.

La segunda parte de la *Antología* está compuesta por aquellos poetas que, en opinión de Calderón, llevan las características antes señaladas hasta "sus zonas más altas". Incluye también a los autores que cultivan "una forma de desconfianza en la poesía que se expresa de dos modos: uno, tanto o más patético que el otro, descreo de la expresividad del género como opción comunicable, y solista, grave y honestamente, un retorno a la poesía cantada, una configuración efectiva en algo que podría parecerse a una corte de amor de la era atómica, que surgiera de una extraña, aunque no utópica, alación de Cavalcanti, la lírica provenzal, Jacques Brel, Georges Brassens, los Beatles y los poetas de los Cancioneros del siglo XV español. Es la desconfianza en el impreso. La otra forma surge con postulados más densos: tendría como raíz omnícomprensiva una desconfianza en el posible papel participante de la poesía en la

construcción de una nueva sociedad, a partir, me parece, de las experiencias de la antigua, donde Baudelaire y Rimbaud ponen lo suyo". Los autores antologados son Braulio Arenas, Eduardo Anguita, Nicanor Parra, Jorge Jobet, Gonzalo Rojas, Carlos de Rokha, Alfonso Alcalde, Miguel Arteche, Raúl Rivera, Alberto Rubio, Enrique Lihn, Efraín Barroero, Armando Uribe Arce, Hernán Valdéz, Jorge Teillier, Oscar Hahn, Waldo Rojas y Gonzalo Millán. El libro contiene, además, un Apéndice "que recoge los testimonios de los propios creadores acerca de sus métodos, el oficio literario, sus credos estéticos, teniendo muy presente, eso sí, con Valéry, que no existe verdadero sentido de un texto".

La selección de textos de cada autor antologado pretende "dar una imagen del desarrollo y evolución de cada escritor" y está precedida por la lista de las obras del poeta correspondiente, con las fechas de sus primeras ediciones y una bibliografía de referencias "estrictamente selectiva".

A este respecto cabe señalar, no siempre figura la totalidad de la obra de los poetas antologados, a la fecha de la compilación (Neruda, Uribe Arce, por dar dos ejemplos), tal vez porque entre la entrega de los originales de ésta y su publicación transcurrió algún tiempo. Anotemos también, que el criterio de selección de las referencias críticas aparece, a lo menos, como intrincado.

Algo semejante podría decir alguien con respecto a la inclusión o exclusión de determinados autores en el volumen, pero el antólogo se cura en salud con un epigrafe salvador, debido a Dudley Fitts. "El antologista—dice—es ese infelo que inicia su tarea con el triste presentimiento de que todo cuanto haga va a desagradar a muchos, y que nadie—mucho menos él—quedará satisfecho, una vez terminada su obra". Callemos pues.

No callemos, sin embargo, sobre lo que a nuestro juicio constituye el mérito y el defecto de esta *Antología de la poesía chilena contemporánea*. Su mayor virtud reside en la instauración definitiva, en la pléyade poética criolla, de algunos nombres, singularmente el de poetas jóvenes, pero ya de voz madura, de los que no se puede seguir hablando como promesas, sino como firmes valores de la poesía chilena: en especial Waldo Rojas y Gonzalo Millán.

La falta del florilegio quizá consientiera en que el pensamiento ductor de ella, el hilo que estructura ésta y no otra selección, ésta y no otra lectura de la poesía contemporánea de Chile, está apenas insinuado. "La presente antología—confía Calderón—es el resultado de tres años de lecturas pacientes y reiteradas, de múltiples confrontaciones y de dudas". Pero esos tres años se condensan en tres páginas (así, si es posible) en las que es posible incluir cuales

fueron esas dudas y confrontaciones, pero de las cuales no surge, con coherencia, un pensamiento crítico que organice el material antologado.

Y es lástima, porque, como declamos en alguna ocasión, la poesía chilena está dejada de la mano no de Dios (gracias a él) sino de los críticos. El interés que el público lector tiene por ella (manifestado entre otras cosas por el éxito del libro que comentamos) justificaría desde ya un estudio amplio de la poesía nacional, una antología crítica que debatiese el árbol de la lírica criolla a partir de un pensamiento explícito.

Pero hay más, como decía Enrique Lihn hace algún tiempo: "después de los años veinte, la poesía chilena es lo suficientemente importante e influyente como para aventurar, a partir de ella, una idea del desarrollo poético de América Latina, al menos desde el neomodernismo hasta nuestros días".

La singularidad de esa nueva poesía chilena (hispanoamericana) es algo que todavía está por descubrir. Deslumbrados por ese mesero que se ha dado en llamar "nueva narrativa", los críticos del continente han dejado de lado una de las manifestaciones literarias americanas más decidoras. El "boom" de la poesía de Hispanoamérica no es algo que se remonte a pocos años; nuestra poesía tiene una larga tradición de excelencia, a ella se debe que las letras de América se encuentren en los primeros lugares, no sólo de la lengua española, sino de todas las lenguas. Sin embargo ese desarrollo no tiene paralelo en el terreno crítico (cosa que es también advertible en el caso de la narrativa). ¿Qué es esto de poesía contemporánea hispanoamericana? Cuáles sus caracteres definitorios?

El propio Lihn, en la misma oportunidad, sugiere. "El propósito universalista de una nueva literatura poética latinoamericana—si es que se puede hablar positivamente de una nueva poesía latinoamericana—, sería la de expresar o la de configurar poéticamente una imagen analítica, una visión crítica del hombre; y del hombre de un mundo histórico de situaciones perfectamente concretas y determinadas en cada caso, que actúan sobre él y sobre las cuales él actúa, que lo enajenan y de las que trata de desajenarse, con o sin éxito, pero de las que es preciso rendir cuentas, dar un testimonio".

Es un punto de vista. También lo es (y no divergente) el que guía a Calderón para organizar su *Antología*. En este sentido, el libro ofrece una excelente base para un estudio de la poesía chilena actual. Un buen comienzo al que, por el momento, falta el edificio.

NOTA: Envíos para esta sección a: L. Inigo M. Casilla 846, Viña del Mar, Chile.

**Antología de la poesía chilena contemporánea. [artículo]
Luis Inigo Madrigal.**

AUTORÍA

Iñigo Madrigal, Luis

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Antología de la poesía chilena contemporánea. [artículo] Luis Iñigo Madrigal.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile